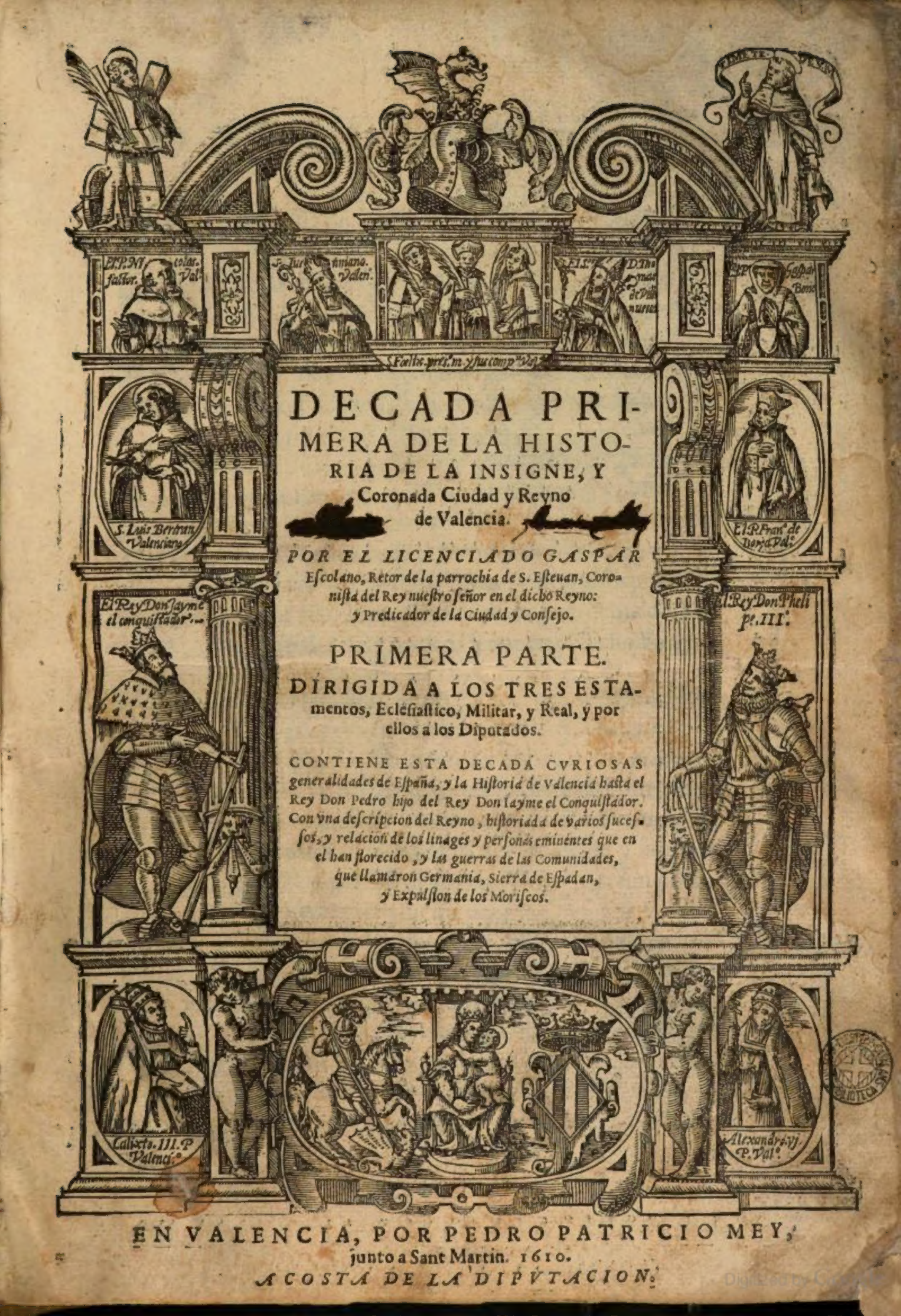


DECADA PRIMERA DE LA HISTORIA DE LA INSIGNE, Y Coronada Ciudad y Reyno [redacted] de Valencia.

POR EL LICENCIADO GASPAR Escolano, Retor de la parrochia de S. Esteuan, Coronista del Rey nuestro señor en el dicho Reyno: y Predicador de la Ciudad y Consejo.

PRIMERA PARTE.

DIRIGIDA A LOS TRES ESTAMENTOS, Eclesiastico, Militar, y Real, y por ellos a los Diputados.

CONTIENE ESTA DECADA *curiosas generalidades de España, y la Historia de Valencia hasta el Rey Don Pedro hijo del Rey Don Iayme el Conquistador. Con vna descripcion del Reyno, historiada de varios sucessos, y relacion de los linages y personas eminentes que en el han florecido, y las guerras de las Comunidades, que llamaron Germania, Sierra de Espadan, y Expulsion de los Moriscos.*

EN VALENCIA, POR PEDRO PATRICIO MEY, junto a Sant Martin. 1610.

A COSTA DE LA DIPVTACION.

Castillos se hendieron, los montes rebentaron, las valles se hinchieron de aguas lluuias, y el mar crecio mucho mas de lo ordinario, y vomito a la ribera vna disforme y prodigiosa vallena.

5 Los ciudadanos de Barcelona pasmados de tan estupendos prodigios, acudieron al palacio Real, hundiendose toda la ciudad đ alaridos y juyzios. Luego fue visto pedir audiencia al Rey Don Iayme vn viejo venerable, que puesto en su presencia, dixo: Yo señor soy vn hermitaño de Nuestra Señora de Monserrate, y el espiritu bueno me ha arrebatado y traydo delante de vuestra Alteza, para notificarle, como alexandome de mi celda hasta el lugar que llamamos Peñasco de vida, en busca de hieruas para mi pasto, me quede esta noche en oraciõ debaxo del peñasco, y ohi vna voz del cielo que me dixo: Esta noche hã sido cõcebido vn leon prodigioso para las gẽtes. Assi mesmo, estando la Reyna mi madre, dezia el Rey Don Pedro, aquella espãtosa noche, medrosa y atemorizada, rezando delante de vna Imagen de nuestra Señora, se durmio, y vio entre sueños que estaua preñada, y que a la hora del parto, salia de sus entrañas, en vez de hombre, vna espantosa llama de fuego con seys cabeças de Dragon; la vna en la cola; y las cinco, sobre el cuello: y que a su resuello temblauan las gentes, y açotaua con la cola a los Franceses. Tras desto vio vna Señora con las ropas rasgadas, arañadas las mexillas, y messados los cabellos, que con lagrimas en los ojos, buelta a ella le dezia: Amada hermana, en que te he offendido, que me destruyes y traes como atormentada del espiritu malo? Este Dragon q̃ pares, despedaçara mis vasallos en su Reyno: los campos quedaran bañados en su sangre, porque pẽsando librarse, seran muertos en la ribera del mar: y dentro de la tierra yrã los demas Franceses corridos, cõ muerte de mi hijo, causada por el soplo deste Dragon.

6 Tal fue la cuenta que el Rey dio a Macalda de su concibicion, y la passa por verdadera el historiador. Pero quã do huuiesse algo de ficcion en ella, (por lo que parece de la mesma historia, q̃ el Rey propuso aquella noche de entretener aquella señora con cuentos, por diuertilla de cierta passion y liuiandad deshonesta, que le conocio para con el) sacamos della que fue concebido en Barcelona. Que naciesse en el Reyno de Valencia lo siente el Obispo de Albarrazin. Ni puede presumirse lo contrario, porque como lo vimos en el capitulo quarto, quando el Rey Don Iayme hizo juramento a los del castillo del Puche, de no partirse del Reyno, que no fuesse ganada la ciudad de Valencia; y para cumplirlo, mandò venir la Reyna a residir en el Reyno con toda su casa; los mas graues autores conuienen, en que no tenia mas que solas dos hijas, y que fue en el año mil docientos treynta y siete. Pues como parezca por su mesma historia đl Rey, que la Reyna se vino con todo effeto al Reyno de Valencia, y que biuio tantos años en el, acompañandole casi siempre en todas las jornadas de la cõquista, no da lugar a que se entienda, que los hijos que pario despues de salida de Cataluña, naciessen en ella; sino en el Reyno de Valencia.

Miedes li. 11. cap. 8.

7 Nacio pues el Infante Don Pedro a los postreros meses del año mil docientos quarenta y tres, segun que en aquella platica que tuuo con Macalda, el proprio le confesso, que quando se hizo su casamiento con la Reyna Doña Gostança, hija de Manfredo Rey de Sicilia, tenia diez y ocho años. Y assi boluiendo para atras, desde el de mil docientos sesenta y vno, en que le concluyeron Don Fernando Sanchez su hermano bastardo, y Guillen de Torrella, viene a toparse con el de mil docientos quarenta y tres. Y quadra bien

con